

El viento no tiene cara.

Cuál es la peor amenaza? La que existe o la que imaginamos? O quizás peor: la que nos quieren hacer creer que existe?

El miedo al viento es más inasible que el viento mismo, se escapa entre los dedos pero también entre los pensamientos, y sin embargo está presente. Se configura en forma monstruosa entre los temores ante lo incierto (en ocasiones todo es incierto), en los cambios y en los desplazamientos, en los sueños y en la vigilia, en la imaginación y en las noticias que, a machacar de los medios, alertan sobre el mal, todo el tiempo.

Un miedo edificado, tal vez inventado, una inseguridad que conmueve y la angustia ante lo desconocido. Son demasiados los signos que circulan, la multiplicidad de mensajes contradictorios, las dudas acerca de la realidad y la ficción.

Y esconderse parece un intento de escape de niños: ocultarse bajo una frazada ante una amenaza fantasmagórica.

Ananké los configura en sus corrimientos, pero va más allá, aunque se vuelven hacia ella por su propia elección de distanciarse, de evitar centrar la atención en su cuerpo para mostrar aquellas situaciones por las que atraviesa.

Es una mirada sobre lo sentido. Se trata de representar -en una pregunta acerca de cómo hacerlo- los cambios, lo que va a suceder, externa e internamente, en la vida o en las películas; en los desastres naturales que se desparan por el mundo y en aquellos que nos dispara el cine catástrofe a través de los efectos especiales. Un juego entre la ilusión, la fantasía y la construcción.

Cuánto nos modifica el mundo que cambia? Cuánto nos modifica lo que nosotros cambiamos? Acaso algunas de las respuestas están en las obras. O en alguna de las consignas, como resistir.

Dar a ver estas situaciones, es a la vez, esta vez, una manera de mostrar y ocultar, de ser registro de lo que vendrá, de lo inesperado. Y sin embargo me pregunto: cuánto hay de invención, cuánto hay de amenaza verdadera? Pienso en cuánto dolor imaginado y sufrido, en cuánto dolor existente y perdido.

Deslizamientos, interrogantes e intuiciones de Ananké, con la marca de un pequeño mundo escalofriante que nos vigila.

Fernando Farina

Texto del catálogo "El Miedo Al Viento" (Solo Exhibition). Arte en la Torre, Buenos Aires 2011, Argentina